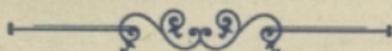


Y

9760
Ej. 1
2014

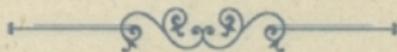
SERGIO CASTRILLÓN ORREGO

CARTA A UN JOVEN
ADMINISTRADOR



UNIVERSIDAD
EAFIT[®]

9760
[2014]

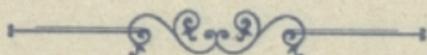


Apreciados jóvenes colegas:

Con nostalgia recordamos cómo, hace apenas unos pocos años, ustedes cruzaban los portales de esta, su Alma Máter. Hoy, con la alegría de esta etapa de la vida superada que representa el día de su graduación, les damos la bienvenida al gremio y anhelamos con entusiasmo que descubran los horizontes insospechados de su profesión y la trascendencia de los umbrales renovados que vislumbra el porvenir.

Quizás algunos ya lo hayan intuido: el camino apenas comienza, su carrera como tal aún no existe, apenas ahora comienza a esbozarse. Los tiempos transcurridos en el campus han sido solo el preámbulo para preparar la ruta. Ojalá hayan podido aprovechar los espacios, los momentos, las preguntas y, sobre todo, a las personas que han encontrado en el camino para conocerse mejor.

Hoy sus familias se alegran con sus logros, pues son la realidad de un sueño en común. Disfruten el momento y déjense arropar por su cariño y alegría. Aprovechen esa energía para volar solos... Es tiempo de empezar a devolver los favores y de agradecer los dones recibidos. Vale la pena

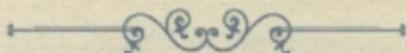


celebrar, el rito de iniciación ha llegado; y, a partir de ahora, ustedes deben legitimarse como administradores.

Desde este momento su Universidad y su familia los entregan a la sociedad para que ustedes la hagan mucho mejor; para materializar la urgente necesidad de administrar mejor el mundo en beneficio de toda la humanidad. En este sentido es válido argumentar que los retos de los seres humanos se pueden abordar significativamente desde la Administración. ¿Cómo planeamos, organizamos, dirigimos y controlamos nuestras acciones? ¿Cómo administramos los recursos del mundo? ¿Cómo lideramos a las personas? ¿Cuál es el impacto de las decisiones y prácticas de la gestión?

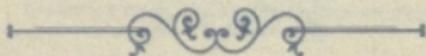
Esperamos que hayan aprendido mucho, pero deseamos con vehemencia que más bien sean capaces de aprender por sí mismos, es decir de desaprender para poder reinterpretar su lugar en el mundo, para descubrir su potencial. La toga y el birrete que hoy reciben simbolizan que ha llegado el momento de hacerse muchas preguntas, de replantearse su relación con la naturaleza, con la humanidad en abstracto y con "los demás" y, sobre todo, de cada uno consigo mismo. Ha llegado el momento de asumir nuevos retos.

Ser egresado de la Escuela de Administración de EAFIT implica asumir responsabilidades ampliadas e ineludibles; implica redescubrir el sentido y propósito de la Administración de manera profunda, crítica y constructiva; de tal forma que cada decisión y cada acción puedan potenciar el bienestar humano.



Conviene que recordemos que administrar significa servir, tanto en términos inmediatos como ulteriores, prácticos como trascendentales, la Administración se define en términos de servicio. Etimológicamente (del latín *ad-ministrare, ministri*, servidor) es evidente que administrar significa estar al servicio de otros. Pero servir no equivale a ser servil; para evitar la confusión se requiere una reflexión profunda respecto a la razón de ser de la Administración, y respecto a las distintas maneras en que los procesos decisionales están permeados por asimetrías de poder, dinámicas de autoridad, asignaciones de responsabilidad y, por supuesto, respecto a los fines y los medios que condicionan y enmarcan las definiciones y manifestaciones de la Administración.

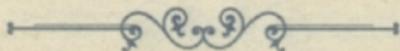
Administrar supone tomar decisiones, no solo ejerciendo funciones de agencia, sino también arbitrando y equilibrando los intereses de diversos grupos, que esperan y demandan diversos tipos de resultados, a menudo con visiones parciales y parcializadas que un buen administrador debe discernir y articular. Y al hablar de un buen administrador, necesariamente debemos tener en cuenta la **dimensión ética**; pues es imposible tomar decisiones confiados solo en perspectivas técnicas enfocadas en criterios económicos, contables, financieros, de productividad. Nunca podemos olvidar que nuestras decisiones y acciones deben estar regidas en todo momento por la Ética, es decir, por esa reflexión sobre los valores que nos rigen en nuestra vida privada y pública.



Es preciso que amplíen el espectro de criterios que les permitan interpretar las situaciones, oportunidades y problemas que van a administrar. Quizás es allí en donde radicará su principal fortaleza para diferenciarse y posicionarse y, sobre todo, para administrar mientras se hacen merecedores del respeto de los múltiples actores y *stakeholders* que serán impactados por sus acciones y omisiones.

Sus familias y EAFIT queremos sentirnos siempre orgullosos de sus decisiones, de sus acciones; por eso queremos recordarles su poder para inspirar a todos sus colaboradores, para crear nuevas realidades mediante procesos que respeten la dignidad de sus clientes, empleados y competidores y por supuesto para transformar de forma sostenible las organizaciones que tendrán la fortuna de acogerlos. Por eso es imprescindible que adquieran consciencia de los efectos de sus ideas, palabras, emociones, acciones y omisiones. Resulta apenas natural que sean objeto de evaluaciones permanentes por parte de diversos grupos de interés, cercanos y lejanos, presentes y futuros... pues las generaciones venideras evaluarán los resultados de nuestra gestión y los principios que la animan.

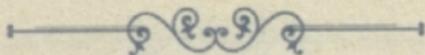
De hecho, la valoración y escrutinio público de la Administración es deseable y nos interpela para ser mejores. Como argumentan los expertos, debemos actuar siempre de tal



forma que todas nuestras acciones se puedan publicar en la primera página de cualquier medio de comunicación. ¿Colegas, qué tal si tomamos decisiones con ese criterio? De esta forma, la Administración de un egresado eafitense estaría siempre soportada por una fuerte dimensión ética, expuesta a apreciaciones axiológicas, que permitan examinar el servicio que efectivamente presta la Administración.

Y aunque pueda sonar utópico también es un llamado a la humildad. Por ejemplo, en el sentido de estar dispuestos a des-aprender, a desprendernos de lo aprendido para poder examinar, crítica y espontáneamente las premisas, intereses, dinámicas y criterios de decisión que hemos acumulado a través del tiempo. ¿Qué tal si repensamos el potencial de la Administración y lo nutrimos auscultando diversos contextos históricos, socioculturales, políticos y económicos? ¿Qué tal si procuramos fundamentar conscientemente los principios y procesos que influyen nuestra toma de decisiones?

Al reiterar este llamado a la humildad, recordemos que los vocablos *humus*, humanidad y hasta humor, se relacionan estrechamente. ¿Qué tal si mientras tomamos muy en serio los desafíos y responsabilidades de la Administración, abandonamos nuestros egos y nos tornamos menos solemnes respecto a las vanidades y poderes asociados a las funciones que ejercemos? Quizás más humor nos haría más humanos y permitiría, con más frescura y lucidez, arbitrar mejor los

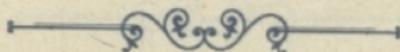


intereses divergentes que se allegan a las organizaciones y los negocios. Como miembros de la corporación de los negocios, es decir de la negación del ocio (del latín *negotium*)¹, cada egresado debe cultivar el reto de formarse integralmente, de exigir su buen juicio, de tal forma que pueda desarrollar al máximo su potencial gerencial y tomar las mejores decisiones en todos los sentidos y en todos los escenarios.

Colegas graduados de EAFIT: cada uno de ustedes tiene la obligación moral de enaltecer la cofradía que hoy los acoge, y de contribuir a materializar la Misión, la Visión y los Valores de la Universidad EAFIT, al promover la integridad, la excelencia, la responsabilidad, la tolerancia y la audacia; al asegurar el respeto por la diversidad de las personas y visiones del mundo. Su visión tiene que ser aguda y holística, para enfrentar la complejidad de los negocios.

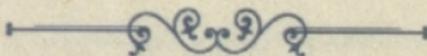
Los desafíos serán siempre cambiantes, pero si mantienen las mentes abiertas a los aprendizajes interdisciplinarios, la humildad para trabajar en equipo, siempre podrán enriquecerse y acompañarse de diversidad de personas con talentos y competencias que los complementarán para administrar y servir cada vez mejor.

En este sentido, aunque hoy recogen una pequeña cosecha, no pueden cesar de sembrar pensamiento crítico, integridad y visión gerencial estratégica, además de todas las semillas



que promuevan el compromiso institucional con el respeto de todas las formas de vida y el desarrollo sostenible; de tal forma que puedan abordar, con propósito y sentido, los desafíos de los negocios y de la Administración a nivel personal, organizacional y social.

Colegas, bienvenidos a la profesión, crucen el umbral y ayúdenos a potenciar la Administración para transformar positivamente la sociedad.



NOTA

¹ Real Academia Española, sitio web: *Real Academia Española*, disponible en: <http://dle.rae.es/?id=QMTdVNE>. Este origen es evidente también en inglés: "Business. Middle English *bisynesse*, from *bisy busy* + *-nesse -ness*". Merriam-Webster, sitio web: *Merriam-Webster*, disponible en: <https://www.merriam-webster.com/dictionary/business>. Ambos sitios consultados el 7 de mayo de 2018.

SALA DE PATRIMONIO
DOCUMENTAL
Centro Cultural Biblioteca
Luis Echavarría Villegas



SERGIO CASTRILLÓN ORREGO

Desde diciembre de 2011 se desempeña como jefe del pregrado en Administración de la Universidad EAFIT. Obtuvo su Ph. D. en Administración en la HEC Montréal (2007). Es magíster en Ciencias Políticas de la Universidad de Antioquia (2003) y en Administración Intercultural de la ICHEC Brussels Management School (1998); su formación de base es en Administración de Negocios en la Universidad EAFIT (1997).

Entre septiembre de 2012 y diciembre de 2017 fue integrante de la Comisión Nacional Intersectorial de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CONACES), según designación realizada por el Ministerio de Educación Nacional y Colciencias. Además, ha fungido como par académico en varios procesos de Acreditación de Alta Calidad del Consejo Nacional de Acreditación (CNA).

